

# Lección 196 Cómo ser señores de ustedes en sí?

## Leccion Numero

196

## Lección

Nº 196

## Cómo ser señores de ustedes en sí?

1.- Sean más humildes. Siempre sean humildes.

2.- Sean más prudentes. Siempre sean prudentes.

3.- Sean pacíficos. Siempre sean pacíficos.

4.- Sean justos. Siempre sean justos.

5.- Sean veraces. Siempre sean veraces.

6.- Sean limpios. Siempre sean limpios.

7.- Amen. Amen siempre. Sean amor.

8.- Sean luz. Siempre sean luz.

9.- Sean sal del mundo. Siempre sean sal del mundo.

10.- Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre virgen. Sean vírgenes.

11. Este es el secreto de María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen:

"Ser virgen. Ser siempre virgen."

Como virgen tiene a Dios. Como virgen vive a Dios. Como virgen Dios la ocupa para hacer en Ella, con Ella y desde Ella.

12.- Para ser virgen hay que aprender a morir. Hay que morir a cada instante. Siempre hay que morir.

13.- La virginidad es un proceso constante, creciente y persistente de muerte y resurrección, por la acción del Espíritu de Dios en el sujeto.

14.- Morir en este orden de ideas y de vida, no es lo mismo que suicidio.

El suicidio es una forma de revelarse contra el plan, querer y voluntad de Dios y por lo mismo, es una forma de orgullo personal y de soberbia, a la vez que una manifestación de cobardía.

Con el suicidio se elimina el valor redentor de la prueba que libera con su peso.

Por tanto, el suicidio no es propio de esta Orden nueva, novísima y novedosa; porque en sí, el es mentira y es soberbia.

15.- Morir, en esta Orden, es ejercitarse constante, creciente y permanentemente, en ser limpios; en vaciarse de toda clase de obstáculos; en romper toda clase de cadenas que impidan el avance a Dios y en Dios. Es, por tanto, un proceso constante, creciente y persistente de limpieza moral; esto es, de virginidad.

Por eso, más que un proceso, es un estado proceso, en el arte misterio de ser cristianos.

16.- Llegar a este señorío personal de sí mismo, o auto señorío, no es fácil. No se hace con un solo y único acto de querer. Hay que hacer y rehacer; insistir, resistir y persistir en todo tiempo. Después de vaciarse una y mil veces hay que seguir limpiando.

Recuerden este ejemplo:

Una vasija cualquiera que se usa no solamente debe estar vacía sino limpia. No se la limpia una sola vez. Se la usa siempre. Así es con Dios: para que Dios llegue a vivir y a hacer en el sujeto que individualmente le entrega su voluntad, hay que limpiar con insistencia y persistencia; para que Dios siempre esté y haga.

17.- Ejercítense en ser limpios ustedes, no en limpiar a otros y llegarán a ser señores de ustedes en sí, por la acción renovadora del Espíritu de Dios.

18.- Sean ustedes señores de ustedes en sí, por la acción renovadora del Espíritu de Dios y todo cambiará en ustedes y en torno de ustedes.

19.- Los otros cambiarán por el cambio de ustedes.

20.- Muchos llegarán a ser señores de sí mismos; por el señorío de ustedes.

21.- Ejercítense en esto. Vivan esto

22.- Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre virgen.

23.- Oren, oren, oren... oren siempre. Sean oración.

[Export to PDF](#) | [Printable Version](#)